

SOLIDARIDAD OBRERA



París, 28 de Agosto de 1948

Organe hebdomadaire du M. L. Espagnol - C.N.T. en France (XI Region)

Precio : 8 francos. Año VI. — Número 183

ACTUALIDAD

La adversidad prolongada y la demostración palpable del abandono que se nos distingue en las esferas políticas internacionales, influye grandemente en las filas antifascistas y provoca un pesimismo alarmante, que, en algunos casos, llega hasta la deserción. Al igual, las propagandas sobre fórmulas providenciales de cancelación, tan torpemente repetidas, ocasionan análogos inconvenientes. Parece combinado, organizado metódicamente por nuestros adversarios — principalmente los amigos de Franco en el exterior — para deshacer las posibilidades de lucha que el conjunto antifascista puede utilizar.

Entre la misma clase trabajadora, que jamás confió en remedios diplomáticos ni se manifestó dispuesta a aceptar componendas de ninguna especie con los franquistas de última hora, se notan también los efectos desgastadores. Una noticia trágica — y desgraciadamente son bien frecuentes — que de España llega sobre la ruptura o el fracaso de un trabajo cualquiera encomendado a los grupos clandestinos, aumenta la confusión y ocasiona nuevas formas de desaliento que amenazan extenderse con la convicción de la derrota.

Duele en el alma escuchar de labios trabajadores que se estiman revolucionarios eso de « no se puede hacer nada », que significa una consternación incomprensible, una sensación de fracaso e incapacidad propia de luchadores. Y demuestran quienes de tal manera se manifiestan que también habían pensado en las fáciles empresas o soluciones pacíficas, sin pulsar como es debido la calidad del adversario y la importancia de sus efectivos.

En nuestro elemento, la operación fué siempre tenida por difícil y se comprendió que encerraba grandes peligros. Tanto que, aún siendo nuestra actuación debidamente articulada, el número de víctimas se hace inabarcable. Pero no cabe desahuciar del triunfo final por sufrir unas bajas o notar ciertas decepciones. Sabíamos por experiencia revolucionaria que habían de ser múltiples hasta que la acción se intensifique con métodos adecuados, corrigiendo defectos sobre la marcha y derrochando entusiasmo para interesar al pueblo todo en la lucha contra la dictadura.

A los trabajadores obliga principalmente a reflexionar la situación actual de España, convencidos de que la solución depende exclusivamente del impulso que, asociados en la tarea, sepamos brindarle. Porque sería inocente pensar en esta hora de defecciones internacionales, en apoyos exteriores de nadie, ni aún de los propios elementos proletarios, supeditados en su mayor parte a conveniencias de los Estados que sostienen a Franco en el poder. Ni merece la pena perder el tiempo en reclamaciones a quienes se han apropiado los millones de pesetas que salieron de España, esos capitalistas de la emigración enquistados en gobiernos o comités pacificadores. Tampoco se puede esperar que los compañeros de España, perseguidos y asesinados por la policía puedan hacer solos el trabajo. Es a nosotros, obreros exilados, que nos corresponde la mayor y más difícil parte del trabajo; que debemos ser más generosos y combativos.

Voluntad y decisión; abnegación y perseverancia se precisa. El MLE exiliado lo proclamó en la época eufórica de la reconstitución de las instituciones del exilio y sólo, con sus propias fuerzas, ha sabido cumplir el deber que se impuso. Centenas de sus militantes han animado hasta ahora la lucha en el interior, y la seguirán animando con mayor tesón al abandonarla los demás, los que especulaban diciendo: « Estamos con España »; y hallaron más cómodo el viaje transatlántico.

Aunque el camino pareciera imposibilitado por los frecuentes obstáculos hay que seguir obstinadamente en él, desbrozándolo hasta llegar al fin. Confundirse en el grito de rebeldía de la España eterna, diluirse apasionadamente en su acento. Hacer que alcance todos los ámbitos y que lo oigan los tristes, los enfermos de nostalgia y hasta los sordos. Para que nazca radiante el nuevo día de la libertad.

LA VOZ QUE IMPORTA

SUPONGO que los lectores de SOLIDARIDAD OBRERA habrán leído con atención un artículo recientemente publicado en estas páginas por un militante de la Federación Anarquista Búlgara. Yo lo he hecho, y el trabajo me ha parecido tan interesante, que me creó en el deber de comentarlo. Además, me agrada hacerlo, y la razón de que me agrada es bien obvia: en tal artículo se ha dicho acerca de los « comunistas » lo que machaconamente he venido repitiendo en nuestra Prensa desde hace unos ocho meses; pero que lo diga yo tiene muy poca importancia, y por el contrario, tiene muchísima el que lo diga un compañero que sufre la tiranía del fascismo bolchevique.

La voz que importa es, precisamente, la de los trabajadores perseguidos por el régimen de Stalin o por cualquier quinto dictador a su servicio. Es la que importa, no ya porque di-

menos disgustos convencerles de que el régimen supuestamente soviético es fascista en realidad. Por otra parte, compañeros hay que, aun sabiendo a qué atenerse sobre este particular, temen las campañas de calumnias con que la Prensa bolchevique pueda tentar a las verdades del barquero que se le canten a Stalin desde la

REGLUSIANAS

AYMARE es un castillo perdido o encontrado — entre las frondas del Lot. La arquitectura recuerda la mitad del siglo XVIII. Cuatro pisos, agregados uno a otro sin miras efectistas. Farcidos gruesos, como de cárcel. Los tejados forman dos vertientes muy inclinadas en planos rápidos.

En la línea Toulouse-París, por Límoges, entre Montauban y Cahors, se inicia la generalidad de construcciones resistentes contra el temporal. Los grandes muros montañeses venidos de la montaña, en sus contrafuertes, Variedad de colinas ondulantes, bosques y prados. El agua sobra muchas veces en la tierra; pero el aire reseca el suelo con rapidez.

Se advierte en los flancos del castillo algún vestigio feudal. Muros circundantes, portadas, tapias de cerco. Desde lejos se ve un pequeño edificio inmediato al castillo. Traza redondeada, cúpula roja. Es la torre del homenaje. No; un establo. Don Quijote, ¿quién sabe lo que supondría? Se le ocurrirían las cosas más raras. No se le ocurriría pensar que faltaba agua.

Cuadras exteriores, silos, empalizadas. Una extensa pradera con alambradas de campo de concentración. Zoología de granja. Los tres cerditos, y muchos más, a sus anchas. Frescos gubernativos que sólo contaron hasta ahora con agua encargada y con ticket.

Bueyes tardos como los que describe Virgilio. El caballo es voluntarioso. A ratos incontrolado, ligero cara a casa, astrónomo humeante del tiempo, indispensable para comisiones y mandados. Arrastra una culebra del segundo Imperio y da de sí lo que se quiera; pero de buenas a buenas. Toda el agua potable de Aymare nos la daba él.

Utilizaje de siega tardana. Arados, picos y palas. El tractor va a llegar. Será un carro de asalto, un tanque contra el ejército de ocupación de Aymare: la hierba parasitaria invasora.

CARTAS DE ESPAÑA

HACE bastantes años vivía en Buenos Aires un « señorito » criollo, dueño de una importante fortuna amasada por su padre engañando, especulando en la compra y venta de inmensas extensiones de terreno en las pampas y enviando a Inglaterra carne de vacas tuberculosas.

Este señorito pretendía ser guapo, era elegante en el vestir, tenía un coro de numerosos admiradores que se dejaban convidar a cambio de su admiración y, gracias al incienso de esas adulaciones, estaba convencido de su inmensa superioridad sobre todos los hombres.

Por aquellos tiempos llegó a la capital argentina un joven español sórdidamente vestido. Sus melenas y su negra chalina denunciaban detonantemente su calidad bohemía. Tenía mucho talento, lo que no impedía que sus bolsillos se encontrasen tan vacíos como llena de lusiones su imaginación. Era un escritor que soñaba con la gloria e iba a buscarla a América.

En América sólo encontró desengaños y hambre. Allí, como aquí, y como en todas partes, los « consagrados » le declaraban el pacto del hambre a los adventizos. Y el hambre agravó la incipiente tuberculosis del joven escritor que únicamente pudo comer caliente algunos días entrando a formar parte de la camarilla de aduladores del rico señorito criollo, y dejándose convidar por él.

— Usted que tiene tanto talento — le dijo un día —; por qué no escribe una novela? Las letras argentinas reclaman el esfuerzo de personas como usted.

— Ya me gustaría escribirla; pero no tengo tiempo.

— Mire usted; aunque, como cosa mía, se trata de algo inmensamente inferior a lo que usted pudiera escribir, yo tengo escrita una novela que le cedería gustoso y únicamente necesitaría usted arreglarla un poquito...

— Déjemela y la leeré.

Y, aunque el talento del señorito era tan escaso como grande su fortuna, la novela era tan buena que el señorito comprendió su valor y decidió comprarla y publicarla con su nombre.

La CNT —, sino la conversión de tierra ociosa en suelo de rendimiento efectivo. Todos trabajan de firme. Acuden a cenar después de las nueve. Salen a la luz cuando se despegan la luz. No necesitan sereno ni vigilante. Es muy agradable convivir con ellos estos días de vacaciones veraniegas.

Vergara es andaluz. Le conocimos en la cárcel de Barcelona hace un cuarto de siglo o así. Granjero de Aymare con Gil, un galésco silencioso e incansable, Vergara anda tratando siempre con cubos de menestra para la fauna volátil y conejil como para la piara. Arrima el hombro a todo lo que se presente con exclamaciones de metralleta muy foguosa por la guerra.

Los maños Capapé y Fortuño, searon días pasados, cargaron forraje entre, capean muchos temporales y manejan a los bovinos. Hay que ser astuto para conocer las picardías de los bueyes que, sin hablar, dan tanto

de una necesidad, de otra y de otra. Con diligencia lo hace Calbuig, levantino de origen activo de carácter, domador de caballo, provisor, provisor y contable.

Hay un ciego de guerra — Millán — que consume el prodigio de cortar leña y llevarla a la cocina. Ayuda al cocinero en la monda, transita con cacharros llenos de agua y no sabe estar quieto. Como tampoco Madrides, veterano de Aymare, viejo y axoleante compañero que se interesa por todo con una voluntad de trabajo contrariada por la edad y más que nada por su asma crónica que le tanto en tanto le postra en cama días enteros, atendido por las mujeres de Aymare, que cuidan de ropas, camas y limpieza, sabiendo apedazar quince veces una zamarra cortada por dos guerras y doscientas tronadas. También saben hacer una almohada sin lana.

Martí es el horticultor de Reus que llegó de cara a la tierra y ha de

que hablar y gritar y sin sudar hacen sudar.

Negrete es el más joven de los cooperadores. Nativo de la montaña santanderina, pastor del rebaño lanar de Aymare, es un temperamento optimista que pugna por manifestarse en forma reflexiva. Cuando la vehemencia se coordina con su medida, cuando la energía convive con la sensatez, no lo dudéis: se trata de un hombre completo.

Y luego vienen los manchegos: Pulgar y Sánchez. Como todos los demás, tienen un historial confederal dilatado. Aprovechando un manantial, acabaron por controlarlo gota a gota, haciendo surgir una huerta extensa. Con menos de un vagón de melones no se conforman. Es difícil calcular la dosis de agua para no desperdiciar una gota y conseguir que no falte la conveniente, incluso para los últimos tramos. Estos manchegos son vigías de los cauces y huertanos cumplidos, habiendo conseguido hacer esclava al agua en los hondos distantes del castillo.

Aymare necesita un enlace con el pan, con la leche, con los estamentos oficiales, un mandadero o comisionado que procure la satisfacción

VISITANTE ILUSTRE

se titulaba « La gloria de don Ramiro ».

Pasaron años sin que el ilustré escritor volviese a escribir, lo que ocasionó murmuraciones. Entonces buscó otro Baldomero Argente y sólo pudo encontrar un escritorzuelo argentino muy mediocre. Su segunda novela, de ambiente nacional, es inmensamente inferior a la primera. Lo mismo que algunos artículos periodísticos que publicó de cuando en cuando con intentos de administrar con pericia burguesa su fama de escritor.

Han pasado los años y ya va siendo viejo; pero, paralelamente a su fortuna, ha crecido su vanidad. La gloria literaria es un vino muy fuerte que embriaga escitando la sed, aunque dicha fama sea mal adquirida.

Y las circunstancias políticas actuales le han deparado la ocasión de saborear las mieles de la popularidad y de disfrutar del perfume de un incienso mal pagado. La Argentina de Perón se prostituye con la España de Franco en la impúdica causa de lenocinio de la Iglesia. Y Larreta ha venido a España.

Aquí se le ha recibido con extraordinarios honores, que deben recaer sobre el desdichado verdadero autor de la novela, que es « el autor desconocido ».

Franco le ha recibido y conversado con él largo rato y le ha concedido la gran cruz de Alfonso X el Sabio, colocada sobre el pecho del señorito criollo por un ministro de Falange.

De todos modos, la condecoración es adecuada para el condecorado. Porque ese rey adquirió fama de sabio entrando a saco en la cultura árabe y hebrea, cuyas mejores obras hizo traducir al castellano y, al mismo tiempo, según un cronista contemporáneo suyo, « hizo construir grandes calderas para cocer vivos herejes moriscos y judíos ».

CORUNA

Un camión transportando guardias civiles ha sido atacado por los guerrilleros en Mugarlo, causándoles varias bajas.

SEVILLA

En un encuentro entre los resistentes y los civvines ha resultado gravemente herido un cabo de las fuerzas franquistas.

VALENCIA

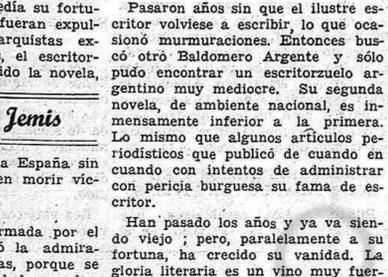
Los guerrilleros han realizado una operación en Alaga (Teruel). El alcalde del pueblo, notorio falangista fué herido. Igualmente han ajusticiado a un agente falangista llamado José Martín.

EXTREMADURA

En las proximidades de Cabeza de Buey, los resistentes han cercado una casa donde se reunían elementos falangistas propinándoles la consiguiente paliza.

Noble gesta de PABLO CASALS

VISITA A LOS ENFERMOS DEL HOSPITAL DE PERPIGNAN



El maestro Casals (X) rodeado de los enfermos hospitalizados

Los refugiados españoles que se encuentran enfermos en el Hospital de San Juan, de Perpignan, recibieron el pasado viernes la agradable visita del maestro Casals.

A las once de la mañana, los compañeros hospitalizados fueron informados, con tanta sorpresa como satisfacción, de la llegada del eximio violoncelista, a quien acompañaba el alcalde de la ciudad, monsieur Mercader. Los enfermos cuyo estado no les obligaba a permanecer en el lecho, fueron invitados al salón de recepciones del establecimiento, donde, con honda emoción, Pablo Casals, pronunció unas palabras de sentido afecto hacia los infortunados amigos que las vicisitudes de la lucha en pos de la justicia y la fraternidad, tras obligarles a abandonar sus hogares y su patria, les retienen actualmente aquejados en un hospital extranjero. Les felicitó finalmente por la entereza moral con que soportaban la adversidad y expresó el gran anhelo de su vida que sería verles pronto repuestos y dichosos en la patria libre.

En nombre de los hospitalizados, un compañero hizo uso de la pala-

bra para significar al maestro Casals el sentimiento de su profundo reconocimiento por la visita que les hacía, visita que representaba el mayor consuelo para quienes tanto como el dolor físico sienten en el fondo del alma la incompreensión del mundo hacia nuestro pueblo sojuzgado.

Seguidamente, Pablo Casals recorrió las distintas salas del hospital, acercándose a la cabecera de la cama de los otros españoles enfermos que, debido a su delicado estado, no habían podido asistir a la recepción. El visitante les hizo un cariñoso saludo repitiendo sus palabras de caloroso aliento.

Antes de abandonar el establecimiento, embargado por el dolor de sus compatriotas, el maestro hizo entrega de un sobre conteniendo una importante cantidad en metálico para cada uno de los enfermos, con objeto de aliviar en lo posible su precaria situación.

El noble gesto solidario de Pablo Casals causó honda emoción entre los compañeros hospitalizados de Perpignan.

FELIPE ALAIZ

Los niños españoles en Rusia

¿Estudios? ¡Vergonzosa explotación en fábricas y koljoses!

La propaganda staliniana nos ha regalado en los últimos tiempos unos encantadores relatos sobre la vida dichosa de nuestros chavales en el maravilloso « país del socialismo ». Muy poco habilidosos — especialmente el histrión Carrillo,

más conocido por « pies planos » — han exagerado la nota al referirse al trabajo stalinista de los muchachos. Entre varios casos de activistas incansables nos llamó particularmente la atención el de Mauricio Garrido, tornero, que, según cuentan, el

5 de agosto del año pasado, había ya superado el plan de producción del ejercicio anual. Y entre esa fecha y el 7 de noviembre se había comprometido a realizar la tarea del año siguiente. Además — eso afirman — está terminando los estudios de bachillerato fuera de las horas de trabajo.

Los chinitos de « por acá », acostumbrados a tragar las bolas más descomunales, no se han detenido a reflexionar sobre el citado caso. ¿Para qué? Sería gran herejía poner en duda cualquier aspecto de la milagrería soviética, que, como los bobos cristianos en el cuento de los panes y los peces, han aceptado la super-marca de San Alexis Stajanov: 227 toneladas de carbón arrancadas con el pico en una jornada de seis

horas; 32 veces — nada más — la producción de un minuto de trabajo agotador!; Es que habrá trabajado alguna vez el tal Alexis? De « pico » puede ser, como el ex ministro de Agricultura, Uribe, que se distinguió en España, antes de la guerra, organizando sindicatos de « parados » y, viviendo del cuento...

De todas formas, tomamos nota del caso Garrido para su comprobación en la prensa rusa que se edita tan profusamente en lengua castellana. Los niños que partieron de España en el año 37 ignoraban, claro es, las ideas elementales del socialismo. A lo sumo habían supuesto que arrebatadas las industrias y la riqueza a los burgueses y administradas por los obreros por lo que sus padres estaban luchando — el mundo sería más justo: cuatro horas de trabajo serían más que suficientes, sin explotadores ni gandules que vivieran del esfuerzo ajeno, para atender las necesidades de la sociedad. Y la escuela estaría completamente al servicio del pueblo donde se distinguirían los más capaces, los más estudiosos, para los que luego se abrirían las puertas de la Universidad, y no a los hijos de los amos, sólo favorecidos hasta entonces. En Rusia, les decían, que todo eso ya estaba conseguido, que les esperaba un porvenir rísono y volverían, pasados unos años, robustos, atléticos, dotados de una cultura superior a la de los profesores de su tierra, especializados en diversas ciencias y llamados a dirigir los

par Cristóbal Bárcena

— Agua!
— ¡Desde hoy, ducha a chorro libre!
— ¡Ya funciona el motor!
— ¡Medio kilómetro de cañerías!
— ¡Una docena de grifos abundantes!

Agua a voluntad. Venas líquidas en la cocina, en la granja, en los plantales, en el huerto, en el aparato de duchas. Gruesos chorros a discreción. Limpieza a caño generoso, liberación del duro transporte de agua lejana en barriles o cubos. Un diluvio metodizado, controlado, el Niágara encauzado y amestrado por un Vulcano nativo de Valencia

— García — que llegó con sus herramientas y sus fragmentos de tubería y su acento levantino a traernos el regalo del agua, a soldar rápidamente los trozos, a instalar el motor, a darle murga y a darnos vida... Porque el agua es la civilización. Una serie de grifos representa la organización de una catarsis, su conversión en riqueza útil. Agua motorizada; Agua en Aymare!

FELIPE ALAIZ

versiones EL SIMPLE por DENIS

ERASE un aldeano simple, simple, el más simple de los hombres.

Ni había tenido infancia, ni adolescencia. A los seis años rodaba ya por los caminos, con una esportilla, en busca de inmundicias, abono para las tierras. Venían esos padres por carros, y el importe de un carro, trabajo suyo de un mes, era un jornal más que entraba en casa. No tenía nueve años cuando aprendía ya las duras labores del campo, y a los catorce, muerto su padre, fue el padre de tres hermanos menores, que ya andaban por los caminos, como él en otro tiempo, a la busca de abonos para tierras que producían pan, muy escaso para ellos. La madre le ayudaba en la tarea de sacar adelante a los pequeños, y tenía para él, incansable en el trabajo, silencioso y metido en sí, un culto sólo comparable al que él tenía por ella. Sin palabras se desbordaba la ternura de la madre por el hijo, sin palabras el hijo la cogía en sus brazos, cuando el cansancio, en unas horas, la envejecía, como para que descansara en ellos y en ellos encontrara nuevas fuerzas.

Compartió, en la juventud, de tarde en tarde, las distracciones de otros jóvenes, con los cuales no había compartido, en los primeros años, juegos ni escuela. Y de pronto, a los veinte, la contemplación silenciosa de su miseria, natural en él desde que empezó a rodar por los caminos, le hizo descubrir, sin proponérselo, las causas en que radicaba. Y este descubrimiento le llevó a ver todas las cosas, cuando las miraba, como desde dentro de ellas. El disgusto de su vida, sin desaparecer, desapareció. Encontró en sí mismo fuente de contentamiento inagotable. Rendido por el trabajo, poco alimentado para que sus hermanos no pasaran hambre — su madre hacía lo propio —, con un desprecio sin límites por cuanto hacia su existencia tan miserable, vivía interiormente vida gozosa. Aquel mirar las cosas y ver, instantáneamente, qué significaban, se extendió, se extendió, y nada había que, mirado por él, no le revelara su esencia más profunda. Rara vez hablaba de ese goce, con ninguno comparable, que por todas partes le salía al paso. No porque temiera repartirlo; nada juzgaba suyo, ni de nadie. Por miedo a no saber expresarlo. Sólo con su madre, alguna vez, balbuceaba palabras confusas, simples, simples como él. En su fuero íntimo, la madre, de una simplicidad tan absoluta como la del hijo, se decía: « Me ha nacido un santo. He traído al mundo un santo ».

A veces la alegría que el joven sentía era tan inmensa, y tan serena, que se reflejaba en sus ojos. Y contagiaba a cuantos se hallaban a su lado: en el campo, trabajando; en una esquina, en el pueblo, después del trabajo; por la noche, cuando luego de haber cenado iban a cantar junto a la ventana de alguna muchacha.

Era tan evidente que el joven tenía riquezas infinitas de que hacerle partícipes, que acabaron por apañarse en torno suyo y rodearle de un afecto no por callado menos manifiesto. Le compensaba ese afecto en manera tan extrema la miseria de su vida, que rompió para sus amigos, como para su madre, el silencio en que vivía envuelto. Balbuceando, pero con palabras, casi no pronunciadas, semejantes a llamas.

De los árboles, de los animales, de los hombres, de las más humildes hierbecillas, era luminoso cuanto decía. Hablaba como si fueran los árboles, los animales y las hierbecillas quienes hablaran. Entonces era cuando sus amigos los veían por primera vez. Como si antes no hubieran existido. Como si acabaran de nacer en el momento en que él los nombraba.

Las personas cultas del pueblo — el cura, el boticario, el médico, el maestro de escuela — le llamaron, por burla, el filósofo. No sospechaban que su burla sólo a ellos hería. Porque el joven era eso: un filósofo. Simple, pero filósofo. Por simple, filósofo. No sabía leer: no había tenido tiempo de ir a la escuela; nadie se había acordado a él para sacarle de su ignorancia. Ni habría podido responder a una insignificante pregunta sobre esas cosas a que se llama filosofía. Pero era un filósofo: esencial. O más bien un sabio: verdadero filósofo. Sin saber nada, sin haber aprendido nada, sin tener noticia de nada. No podía decir, por ese no saber nada, ni haber aprendido nada, ni tener noticia de nada, muchas cosas sobre las cosas. Pero decía, como pocos filósofos han acertado a decir, y sólo simples como él, qué eran las cosas. Que había visto con sus miradas. Que se le habían metido dentro sin apenas buscarlas. Que le habían saltado a los ojos, tan puros, tan limpios, con toda su pureza y toda su limpieza.

Un árbol no era como decía un naturalista inclinado sobre él para estudiarlo, o descrito por él, en un gabinete, sin haberlo visto; ni una planta; ni una piedra. El árbol, la planta y la piedra eran como decía el simple. No tenían otro ser que el que él simple les daba. Nacían o aparecían como él quería. Era él quien les daba la vida. Antes no existían. Antes eran objetos muertos, que estaban allí, que se tropezaba con ellos, pero que estaban muertos.

Tampoco el pueblo existía antes de que él le diera vida. Era un mero amontonamiento de casas. Ahora era como un ser con vida propia. Cada casa tenía su historia, y su carácter y su modo peculiar de ser distinta de las otras, aunque igual que las otras.

Y ellos mismos, los jóvenes que se habían apiñado en torno suyo, nada eran mientras él no les reveló qué eran. El afecto se transformó entonces en respeto, y esto, sin alejarse, les alejó de él. Los veía cerca, pero los sentía distantes, con pena, que sólo aliviaba la certeza de no haber hecho nada para que ese fenómeno se produjera, de que eran ellos quienes se alejaban, no él quien les alejaba, abierto como un lago para que en él se bañaran.

Un día, memorable para todos, que todos recordaron, en lo sucesivo, como día único en su vida, dirigiéndose a un amigo que quería bañarse en el lago abierto que era, dijo:

— Cuando tú seas yo y yo sea tú, cuando tú, sin dejar de ser tú, y yo, sin dejar de ser yo, seamos uno, toda la fealdad del mundo se habrá acabado. Mira qué sucede cuando estalla un incendio. Cada uno es él y todos somos uno con las llamas. Cada uno se lanza al peligro como puede, lo mismo el atrevido que el temeroso, y el atrevido y el temeroso se aunan en la tarea común. Nadie es menos que nadie ni más que otro. Todos formamos un solo cuerpo, y el incendio es vencido. Hay en el mundo cosas mucho más devastadoras que un incendio, pero que no se ven, como el incendio. Si nos enfrentamos con ellas, como con el incendio, serán vencidas. Y sólo entonces viviremos. Porque, ahora, ¿ se puede llamar vida nuestra vida? No hablo sólo de la mía, tan miserable. Hablo también de la vuestra. Algunos de vosotros, como yo, os habéis puesto las primeras alpargatas, no los primeros zapatos, a los diez años. ¿ Para qué, y para qué, se hacen los zapatos? ¿ Por qué, trabajando desde que nacemos hasta que morimos, no los tenemos? Se puede, perfectamente, vivir sin zapatos. Yo no los he tenido nunca, y no lo lamento. Ni otras muchas cosas, que tampoco he tenido. Pero, ¿ por qué tienen zapatos, y esas otras muchas cosas, hombres no nacidos de modo diferente que nosotros, no venidos al mundo de modo diferente que nosotros? Una de las cosas más devastadoras que un incendio está ahí, esperando que tú seas yo y yo sea tú, que todos seamos uno, sin dejar de ser cada uno uno, para ir a vencerla, cada cual como pueda, lo mismo el atrevido que el temeroso, que de todos tiene necesidad la tarea común.

Un recién llegado al pueblo, que por azar asistió a esa conversación del simple, exclamó, al saber que era iletrado:

— Si este hombre se instruyera, ¿ qué no diría!

Y le ofreció, generosamente, medios para instruirse: traería de la ciudad, para él, un profesor.

Empezó el iletrado su instrucción. En la que avanzó, según el profesor, de modo asombroso. En cuanto a él, no estaba contento de su adelanto. Los libros, de que su protector le colmó, desparramaban su pensamiento, no lo enriquecían. Todo era contradictorio en ellos. Todo era más contradictorio aún compulsándolos. Lo que uno afirmaba, otro lo negaba. Lo que en uno parecía evidente, leyendo otro se descubría que era falso. Las cosas, que antes veía con tanta claridad, ahora eran confusas. Poco a poco, a medida que se instruíra, se turbaba su saber. Ya no podía decir, con tantas ideas como los libros le habían suministrado, qué era un árbol, ni una planta, ni una piedra.

Acabó por abandonar todos los libros en un desván.

Y como su protector le reprochaba ese abandono, le replicó:

— Sólo cuando olvido lo que he aprendido, me vuelvo a sentir — ca de la verdad.

Interna INFORMACION ESPAÑOLA

LOS CAMIONES DEL EJERCITO NORTEAMERICANO

Bilbao. — Estos días han vuelto a entrar en el puerto los buques « Ulla » y « Tomes » con otros 330 camiones usados del Ejército norteamericano, correspondientes a la partida adquirida por el financiero Juan March en combinación con el Gobierno franquista. En la Campa de los Ingleses hay otros 650 de estos camiones y muchos más en Zorroza y Santurce. Es tan grande el número de los que van llegando, que no queda sitio material para colocarlos. Por dicha causa en todos los depósitos hay gran cantidad de guardas colocados por la empresa que, en unión de los carabineros se dedican a robar, en lo que pueden, delcos, magnetos, dinamos y ruedas de dichos camiones, para venderlos más tarde a estraperlo. Algunos de estos « guardas » han ido a parar a la cárcel, pero los que quedan continúan la misma práctica, impuesta por la necesidad y el coste de la vida.

LOS CARABINEROS Y EL CONTRABANDO DE DIVISAS

Bilbao. — Los carabineros, hoy guardias civiles, de servicio en el

Un nuevo descarrilamiento en Galicia. — Detenidos por pegar a un cura falangista. El negocio de los zapatos «nacionales». — Los carabineros se aprovechan del estraperlo. — La Guardia Civil sigue aplicando la ley de fugas. — Otros aspectos de la crisis industrial. — Inmoralidades falangistas. — Noticias diversas del Interior

EL DESCARRILAMIENTO DE LA SEMANA

Coruña. — El tren expreso procedente de Madrid ha llegado a esta capital con ocho horas de retraso. Las autoridades tuvieron buen cuidado de silenciar el motivo de tal anomalía y causó gran extrañeza que el tren correo que la misma tarde debía salir para Madrid fuese suspendido.

LOS VIAJEROS HAN DECLARADO QUE TUVIERON QUE HACER TRANSBORDO EN EL

corrido entre Baamonde y Parga (provincia de Lugo) a causa del descarrilamiento de otro tren en el interior de un túnel, producido por sabotaje de los guerrilleros. La interrupción del tráfico ha durado varios días teniendo que ser transportados los pasajeros por medio de autocares entre las referidas estaciones. La policía y la guardia civil, con gran lujo de fuerzas, han dado batidas en los alrededores del lugar del suceso. Pero han sido infructuosas; para ellos...

DETENIDOS POR PEGAR AL CURA

Barcelona. — En Torrellas de Foix, dos vecinos han hecho una ejemplar corrección al cura párroco de la localidad entrometido falangista borracho y faldero. La guardia civil, advertida del suceso, se movilizó inmediatamente para detener a los atrevidos que osaron reprimir y abofetear al cura. Los hermanos Narciso y Santiago Sautancas fueron apresados y puestos a disposición del Juzgado después de recibir la consiguiente paliza de los civiles.

EL NEGOCIO DE LOS ZAPATOS «NACIONALES»

Madrid. — Se ha anunciado la distribución de un millón de pares de zapatos tipo « nacional », y la prensa aprovecha la noticia para jalearlo un poco al « celoso » comportamiento de la administración falangista. En el vecindario, la oferta ha sido motivo de los más variados comentarios, principalmente por anunciar los fabricantes que entre los zapatos servidos para la población madrileña se han incluido, a título de preferencia, algunos pares de suela de goma, « garantizados por un mínimo de dos meses de uso ».

LA LEY DE FUGAS

Valencia. — En el pueblo de Beteña, la guardia civil detuvo a dos campesinos acusados de ayudar a los guerrilleros de la región. Como no pudieron obtener de ellos las declaraciones que deseaban, simulando que habían querido evadirse y los asesinaron en las afueras del pueblo.

LA CRISIS EN LA INDUSTRIA DEL MUEBLE EN GUIPUZCOA

San Sebastián. — Una comisión de fabricantes de muebles de Azcoitia fue hace unos días a Madrid a exponer en el Ministerio de Industria y Comercio la situación angustiosa en que se encuentran. Después de escuchar sus quejas en el Ministerio, les dijeron: « Saquen de lo que ganaron antes ». « Nosotros no hemos ganado nunca » — contestaron los comisionados. « Todos han ganado ».

OTRO ASESINATO DE LOS CIVILONES EN ASTURIAS

Oviedo. — En Laviana la guardia civil ha dado muerte a un obrero minero que se le acusaba de formar parte de un grupo guerrillero.

PROCEDIMIENTOS FRANQUISTAS

Barcelona. — Una industria catalana solicitó repetidas veces, después de la guerra mundial, del Ministerio de Industria y Comercio que le autorizara a elevar el precio de sus productos para poder hacer frente a la situación, pero todas sus peticiones hechas en este sentido fueron desatendidas. Por último, en situación de quiebra, tuvo que malvender sus talleres, que fueron comprados por gentes bien situadas en la máquina administrativa del régimen. Al mes de verificarse el traspaso, el Gobierno autorizó la subida de precios que tantas veces, y con tanta insistencia, había solicitado el antiguo dueño. Este acudió entonces a Franco para quejarse de tal proceder, pero no obtuvo satisfacción alguna.

EL alcalde de Logroño, dada la gran afluencia de bañistas en el río Ebro, ha dictado una serie de ordenanzas a ser observadas por el público con vistas al mantenimiento de la moralidad y las buenas costumbres. Exagerados en todo, los fascistas que nunca se lavan los pies, imponen a los bañistas poco menos que el uso del impermeable para meterse en el río.

En el Mediterráneo se han descubiertos dos ciudades sumergidas que se suponen pertenecen a un antiguo territorio que unía Cerdeña con Túnez. Con este motivo un profesor alemán ha iniciado una campaña a fin de que el mar de la civilización sea secado parcialmente. Este gigantesco proyecto daría trabajo a todas las industrias del mundo, serviría para instalar más de tres millones de hombres y al separar el Mediterráneo del Atlántico, solucionarían un sin fin de problemas actualmente en litigio entre las naciones. Otros comentaristas políticos creen que sería de mayor utilidad restablecer el mar que en los tiempos prehistóricos dividía Europa aproximadamente en el mismo lugar en que hoy se ha construido el llamado « cinturón de hierro ».

En plena euforia stajanovista el Consejo Supremo Económico de Hungría ha decidido distribuir primas que totalizan 5.500.000 florines para los vencedores de las competiciones de trabajo.

En Checoslovaquia el mercado negro ha sido autorizado oficialmente. El órgano de los sindicatos dedica buena parte de sus columnas a destacar las ventajas del tal sistema, y dice que con esa medida « El Estado estimula a los trabajadores a aumentar los salarios por un rendimiento más elevado de su trabajo ». Lo que faltaba por ver...



El gobierno yugoeslavo ha enviado una nota a Atenas protestando de que los aviones griegos habían violado el pasado mes de abril el territorio yugoeslavo en el sector 40°59' 15" de latitud y 20°30' de longitud y 1177, situado a 90°30' de longitud y 40°59' 15" de latitud. Como estas coordenadas se encuentran en Mongolia y no en Yugoslavia, según los especialistas griegos en Mongolia y no en Yugoslavia, según el informe del caso a la ONU. Así parece que los diplomáticos de las « democracias populares » andan un poco despistados en geografía elemental.

El pan es raro y caro en Europa pero los industriales turcos están muy disgustados porque la abundancia de la cosecha de trigo este año ha impuesto una baja considerable en los precios.

El alcalde de Logroño, dada la gran afluencia de bañistas en el río Ebro, ha dictado una serie de ordenanzas a ser observadas por el público con vistas al mantenimiento de la moralidad y las buenas costumbres. Exagerados en todo, los fascistas que nunca se lavan los pies, imponen a los bañistas poco menos que el uso del impermeable para meterse en el río.

En el Mediterráneo se han descubiertos dos ciudades sumergidas que se suponen pertenecen a un antiguo territorio que unía Cerdeña con Túnez. Con este motivo un profesor alemán ha iniciado una campaña a fin de que el mar de la civilización sea secado parcialmente. Este gigantesco proyecto daría trabajo a todas las industrias del mundo, serviría para instalar más de tres millones de hombres y al separar el Mediterráneo del Atlántico, solucionarían un sin fin de problemas actualmente en litigio entre las naciones. Otros comentaristas políticos creen que sería de mayor utilidad restablecer el mar que en los tiempos prehistóricos dividía Europa aproximadamente en el mismo lugar en que hoy se ha construido el llamado « cinturón de hierro ».

En plena euforia stajanovista el Consejo Supremo Económico de Hungría ha decidido distribuir primas que totalizan 5.500.000 florines para los vencedores de las competiciones de trabajo.

En Checoslovaquia el mercado negro ha sido autorizado oficialmente. El órgano de los sindicatos dedica buena parte de sus columnas a destacar las ventajas del tal sistema, y dice que con esa medida « El Estado estimula a los trabajadores a aumentar los salarios por un rendimiento más elevado de su trabajo ». Lo que faltaba por ver...

LA ESPAÑA DE FRANCO

La lectura de la prensa falangista y clerical nos evita nuevamente el comentario semanal sobre "La España de Franco". Bastante elocuente es lo que el cura Llanos dice en "Signo" acerca de las inmoralidades que se cometen en las Universidades y que afectan principalmente al profesorado. Parece que el artículo ha producido gran revuelo, y no es extraño. He aquí lo que cuenta:

« Reconozco que no es « Signo » la revista más indicada para acusar a ese triste conjunto de profesores, a ese diverso cátedras y enseñanzas, de algo que podríamos llamar « el estraperlo del aprobado ».

« Pero no se podía ni se debía callar ante este nuevo abuso, más grave que el económico sobre garbanzos o sobre el aceite.

« Sin exageraciones injustas, pero sin mesaduras, hay que reconocer que no se trata de aisladas excepciones inevitables de todo fenómeno social. Estamos ante un abuso más que responde al mismo ambiente de otros abusos que por tocar a algo más espiritual y más indefenso requiere, una acusación más firme y más enérgica.

« En nombre de tantas familias perjudicadas, en nombre de tantos jóvenes que matándose durante el curso a estudiar, merecen de ciertos jueces y examinadores un trato más justo, más absolutamente justo.

« Muchas veces he acusado a esos muchachos desde aquí mismo; hoy quiero defenderlos, porque entre sus vicios del día no entra de ordinario el de la vagancia epidémica, y entre sus sufrimientos, sin defensa, si entra por desgracia, bastante a menudo, este concepto alegre y despreocupado con que tanto juez docente, a veces de cortos años y de cortos alcances, resuelve de un plumazo y doblado por ciertas recomendaciones, todo el porvenir profesional de un muchacho, que en el fondo es malogrado el tesoro más rico de la Patria, los puestos y talentos de su futura clase rectora.

« Estamos ante el escándalo de las recomendaciones, escándalo dirían muchos de todos los tiempos y de todas las razas, pero que en nuestros días ha llegado a un grado indignante.

« Recomendaciones que no significan ni significarán un injusto servicio a la amistad, sino algo más « práctico », un interés creado, un negocio a beneficio propio y a costa de la justicia y de la vida del prójimo.

« Recomendaciones ante las cuales ya no hay pudor en bastantes tribunales, que, no respetando ni el honor profesional de ciertas profesiones, las admiten a la vista de los examinados negros de indignación y de asco.

Moscú pretende justificarse pero no nos convence

Los stalinistas españoles han cometido no pocas imprudencias al tratar el asunto de nuestros compañeros internados en Karaganda. Pero ocurre que los propios servicios oficiales de Moscú fallan la puntería. Por ejemplo: La revista soviética « Temps nouveaux » nos decía ultimamente que « los antifascistas españoles no han estado nunca internados en Rusia ». Noticia que ha servido a los redactores de « L'Humanité », de París, para calumniar a los periódicos que, haciendo eco de nuestra campaña, se asociaron a la defensa de los aviadores y marinos secuestrados. Y dos días después, el órgano de los sindicatos soviéticos « Trud » publicaba una carta (?) colectiva de cuarenta y siete españoles « internados en la Unión Soviética durante la segunda guerra mundial » que solicitan la autorización para residir en Rusia « trabajando con y por el pueblo soviético ».

Las nuevas divulgadas por Moscú no pueden ser más contradictorias. Como todas las versiones que han hecho circular, y reconocen, al fin, que había españoles internados. Es una gran concesión, pero no estamos satisfechos. Ni mucho menos.

56 supervivientes de Karaganda fueron trasladados a Odesa... para embarcarlos con destino a España!

Libros selectos

	Frs.
« Incitación al socialismo », por Landauer	325
« La revolución y el Estado », por J. García Pradas	90
« El intelecto helénico », por Pompeyo Gener	200
« La crisis del Socialismo », por J. García Pradas	50
« La bomba », por Frank Harris	200
« El proletariado militante », por A. Lorenzo	170
« Don Quijote Alcalá de Henares », por Fuyol	70
« Rebelión del hombre », por Marín Civera	250
« Origen, esencia y fin de la sociedad de clases », por J. García Pradas	180
« Reconstrucción de España », por E. C. Carbó	250

Todos estos libros pueden servirse al precio indicado con el aumento de franco correspondiente. Los pedidos deben hacerse al SERVICIO DE LIBRERIA DEL MLE.CNT. — 24, rue Sainte Marthe. — PARIS (X).

Le Gérant: DURAND. Imprimerie S.P.I., 4, rue Saunier, Paris

Le Gérant: DURAND. Imprimerie S.P.I., 4, rue Saunier, Paris

EL CLUB DE LA TRAPISONDA

Cuando nos encontramos, su cara se animó. Hacía tiempo que no nos habíamos visto. Nuestra relación había quedado cortada en seco. Por él. Después de una discusión respecto a su posición, que yo me atreví a calificar de absurda. Eran los tiempos de aquel estribillo desgraciado divulgado con tan aviesada intención: « Con España o contra España ». No sé si fué por despecho o sincera herida en su amor propio. Pero lo cierto es que desde entonces no me escribió más. Y hoy parecía que a nuestro encuentro, producto del azar, una especie de necesidad moral le hacía grata mi compañía.

« ¿ Atención! Y que a nadie se le ocurra tachar, después de inculca, de violenta o de recontra a una generación que tiene que aguantar trato semejante. »

« Pero también vosotros, los que os quejáis y os mordeís los puños por Dios, ¡ no claudiquéis, no os ensuciéis buscando recomendaciones u otras bajas industrias con las que contribuir al escándalo tentado a los profesores: « Mas vale honra sin barcos... » Hay que tener el valor de proclamarlo y expirarlo: « Mas valen cates sin recomendaciones ».

« Todo esto, que vuelvo a repetir, no será general pero ya tampoco excepcional, es lo que constituye este triste estraperlo de la docencia, no castigada todavía con multas ni anatematizada por otras voces que no sean las de los índices papás que no tienen influencia en los tribunales y las de sus hijos víctimas desamparadas de esa « alergia » irresponsable del poder más absoluto que hoy registra la sociedad.

« ¿ Atención! Y que a nadie se le ocurra tachar, después de inculca, de violenta o de recontra a una generación que tiene que aguantar trato semejante. »

« Pero también vosotros, los que os quejáis y os mordeís los puños por Dios, ¡ no claudiquéis, no os ensuciéis buscando recomendaciones u otras bajas industrias con las que contribuir al escándalo tentado a los profesores: « Mas vale honra sin barcos... » Hay que tener el valor de proclamarlo y expirarlo: « Mas valen cates sin recomendaciones ».

« Pero también vosotros, los que os quejáis y os mordeís los puños por Dios, ¡ no claudiquéis, no os ensuciéis buscando recomendaciones u otras bajas industrias con las que contribuir al escándalo tentado a los profesores: « Mas vale honra sin barcos... » Hay que tener el valor de proclamarlo y expirarlo: « Mas valen cates sin recomendaciones ».

« Pero también vosotros, los que os quejáis y os mordeís los puños por Dios, ¡ no claudiquéis, no os ensuciéis buscando recomendaciones u otras bajas industrias con las que contribuir al escándalo tentado a los profesores: « Mas vale honra sin barcos... » Hay que tener el valor de proclamarlo y expirarlo: « Mas valen cates sin recomendaciones ».

« Pero también vosotros, los que os quejáis y os mordeís los puños por Dios, ¡ no claudiquéis, no os ensuciéis buscando recomendaciones u otras bajas industrias con las que contribuir al escándalo tentado a los profesores: « Mas vale honra sin barcos... » Hay que tener el valor de proclamarlo y expirarlo: « Mas valen cates sin recomendaciones ».

los caminos prostibularios de la política. Estaban faltos de íntima convicción libertaria y antes hacían profesión de fe en contradicción con ellos mismos. La circunstancia llegada, se escurrieron hacia su elemento. Hay, luego, los que a esta característica acompañan la ambición de medro social, y que íntimamente encuentran posibilidad de vida fácil, de relumbros falsarios, de mezquino orgullo creyendo poder mandar. Intrigantes, embusteros, amigos del camelo, si quieren chantaje, a la buena voluntad que explotan, pensando en hacer, en un momento confuso, de la CNT y el ML. escalera de su ambición para entrar en el marullo tradicional y disfrutar del reparto de cargos y presupuestos públicos.

« ¿ En qué te apoyas para llegar a esa conclusión? »

« En el estudio hecho de los elementos que impulsaron y dieron realidad a la escisión confederal. Las aparentes premisas circunstanciales, fortuitas, etc., no son sino formas de hacer más dorada la píldora que inconscientemente absorvieron — o absorvimos — los de la tercera característica. Cualquiera que se detenga a observar la acción personal de los capostotes encontrará clara, la explicación de la escisión. ¿ Qué justifica

« ¿ En qué te apoyas para llegar a esa conclusión? »

« En el estudio hecho de los elementos que impulsaron y dieron realidad a la escisión confederal. Las aparentes premisas circunstanciales, fortuitas, etc., no son sino formas de hacer más dorada la píldora que inconscientemente absorvieron — o absorvimos — los de la tercera característica. Cualquiera que se detenga a observar la acción personal de los capostotes encontrará clara, la explicación de la escisión. ¿ Qué justifica

« En el estudio hecho de los elementos que impulsaron y dieron realidad a la escisión confederal. Las aparentes premisas circunstanciales, fortuitas, etc., no son sino formas de hacer más dorada la píldora que inconscientemente absorvieron — o absorvimos — los de la tercera característica. Cualquiera que se detenga a observar la acción personal de los capostotes encontrará clara, la explicación de la escisión. ¿ Qué justifica

« En el estudio hecho de los elementos que impulsaron y dieron realidad a la escisión confederal. Las aparentes premisas circunstanciales, fortuitas, etc., no son sino formas de hacer más dorada la píldora que inconscientemente absorvieron — o absorvimos — los de la tercera característica. Cualquiera que se detenga a observar la acción personal de los capostotes encontrará clara, la explicación de la escisión. ¿ Qué justifica

« En el estudio hecho de los elementos que impulsaron y dieron realidad a la escisión confederal. Las aparentes premisas circunstanciales, fortuitas, etc., no son sino formas de hacer más dorada la píldora que inconscientemente absorvieron — o absorvimos — los de la tercera característica. Cualquiera que se detenga a observar la acción personal de los capostotes encontrará clara, la explicación de la escisión. ¿ Qué justifica

« En el estudio hecho de los elementos que impulsaron y dieron realidad a la escisión confederal. Las aparentes premisas circunstanciales, fortuitas, etc., no son sino formas de hacer más dorada la píldora que inconscientemente absorvieron — o absorvimos — los de la tercera característica. Cualquiera que se detenga a observar la acción personal de los capostotes encontrará clara, la explicación de la escisión. ¿ Qué justifica

ya su persistencia en tal posición, que ahora resulta de bostezo y ridículo? Se lo han creído de tal manera por fenómeno de asimilación al medio, que razonan de forma más desgraciada que un maurista lo hiciera antaño o un gilroblista hoyoga. Muchos de ellos furibundos faístas en otro tiempo son hoy colaboradores y mantenedores de la escisión a todo trance. Es que el medio en que se desenvuelve la escisión es una especie de « Club de la Trapisonda »; Palabra! Sujetos que durante la guerra tuvieron cualquier cargo y lo tomaron en serio; de espíritu buscón, nacidos para hacer trampa toda su vida.

« ¿ Entonces, los de la tercera sección? »

« Esos mismos de que te hablé en principio; que son la gran mayoría. Un momento confuso, creencia de rápida solución de nuestro exilio, sinceridad del circunstancionalismo; decapitación pronta; que produce esta corriente actual, especie de fracaso moral. Estos no claudicaron en el fondo y no son otra cosa que libertarios. Ya te dije porque no hacen lo que yo hice... »

« Continúame charlando pero lo que escuché de labios de este amigo no entra en este capítulo. »

Esteban CARPINTERO.

FEDERACION LOCAL DE MONTGERON ACLARACION NECESARIA

Al tener conocimiento de una resolución insertada en determinados periódicos, adoptada, según dicen, por los españoles residentes en Ville-neuve Saint Georges, Villeneuve-le-Roi, Crosne, Montgeron, Yerres y Vigneux, y con objeto de solicitar la constitución del Consejo de la Resistencia y la ampliación del Gobierno republicano en el exilio, la Federación Local del Movimiento Libertario Español en Montgeron, que tiene adherentes en todos los pueblos mencionados, se ve precisada a declarar públicamente que rechaza de manera enérgica el trabajo sinuoso y confusionista que con fines proselitistas y patrióticos está llevando a cabo el partido político animador de tales consignas.

Los señores ministros y demás encasillados pongan a disposición de los luchadores los bienes alegresmente. No es el momento de proclamar la constitución de nuevos organismos fantasma, cual la fracasada Unión Nacional, sino de impulsar la lucha contra la dictadura asociando el esfuerzo de los trabajadores dignos, entre los que por su deslealtad no podemos contar ya a quienes constantemente traicionan — a pesar de aparecer como campeones de la unidad — los intereses del proletariado y la liberación de España.

Los niños españoles en Rusia LA VOZ QUE IMPORTA

(Viene de la primera página)

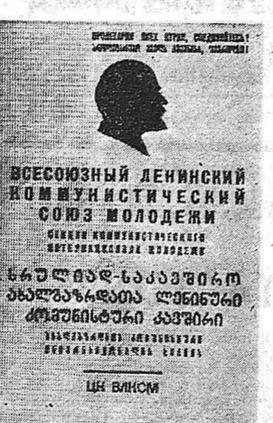
destinos futuros de la patria. Qué desilusión. Trabajo y penurias si que conocieron y tantas como los pobres chicos de los trabajadores bajo el despótico régimen falangista, y muchas más que los exiliados con sus padres en países dondistas subvencionados, pero el Estado es menos entrometido. En las colonias — antes de la guerra — en invierno, y bien temprano cuando más reposo y mejores cuidados necesitaban, tenían que ir a los bosques a hacer leña para poder calentarse y cubrir las necesidades de la cocina. En verano, tampoco se les permitía que se fueran a las playas, como distracción preferente se les enseñaba a trabajar en los koljoses para ayudar a los mayores en las duras faenas de la tierra.

Después de las evacuaciones catastróficas que referimos en nuestro número anterior, la utilización del esfuerzo de los chicos españoles fue minuciosamente organizado. Ya muchos, el Estado mastodóntico no quiso distraer un céntimo en sus estudios; habrían de ganar para pagárselos, si no, condenados quedarían a cumplir el papel de « burros de carga ». En Tiflis, donde se suicidó Pepe Díaz (y no se sabe si fue porque le abría la ventanita a la suciedad o a una crisis de su enfermedad; o tal vez avergonzado por la triste suerte de sus jóvenes compatriotas; o más bien temeroso de que alguno de esos chavales le apretara el nudo de la corbata por haberlos engañado), la enregimentación fue particularmente severa. Se nos ha informado de dos lugares en que se les hacía trabajar: uno, el COMBINADO, del que era responsable el español José Ferrán; otro, la FABRICA 31, donde cumplía la misma misión un tal Pita.

Facsimil de la cartilla de Konsomol (jóvenes stalinistas) de un muchacho español — cuyos nombre no interesa hacer público — que estuvo trabajando en Georgia. En ella, el responsable del taller indicaba su sueldo mensual sobre el cual se le descontaban elevadas cuotas

Nombre	Apellido	Edad	Profesión	Sueldo	Descontos
...

El sueldo que se le pagaba era proporcionado a la tarea: 180, 200 ó 250 rublos mensuales, como prueba el documento que incluimos en este trabajo: un carnet Konsomol; tal vez el único que ha salido de Rusia. En él figuraban las cotizaciones obligatorias, según el salario percibido; pero no constan otras muchas contribuciones que reducan considerablemente el ya insuficiente sueldo mensual. En la ocasión, los españoles hacían una comida diaria en la



continua de la explotación que les costaba 60 ó 75 rublos por quincena y tenían que comprarse el pan aparte. La ración de pan (500 gramos) era la base de su alimentación, y valía dos rublos. Para poder defenderse, los muchachos españoles se reunían en grupos y vendían todos los meses algunas de sus cartas de racionamiento en el mercado negro, que allí se llamaba « libre »; igual que al partido, siendo totalitario, lo llaman « democrático » y al régimen, de estructura clasista, militar y burocrático, lo llaman « socialista » — cuyo producto lo invierten en kartosas (patatas) o frutas, que iban a procurarse a las aldeas. Y aun así les era imposible subsistir.

cambiar de empresa, castigo por retraso — no hay justificaciones que valgan — al entrar en la fábrica, vigilancia acrecentada de sus producciones y obligación de cubrir los cálculos establecidos en cada ejercicio. Cualquier infracción era interpretada como « sabotaje » y, por consiguiente, juzgado por alta traición, que, en algunos casos, implica la pena de muerte. Delicioso paraíso en que los propios sindicatos exigen de sus afiliados la asquerosa misión de perros policiaes. Y así se han hecho los stalinistas españoles: a la fuerza ahorcan...

Que unos cuantos chicos han completado sus estudios y son actualmente ingenieros? Naturalmente. Para justificar mejor la explotación de los demás y hacer olvidar la desaparición de los millares que faltan a la lista.

En lugar de cantarnos coplas de Calainos y publicar de vez en cuando alguna fotografía presentando a los chicos ruseños y bien vestidos, como prestados o de alquiler (como sabemos) para engañar a sus padres exiliados en Francia y América, lo que tienen que hacer es autorizar la salida de Rusia, que están reclamando hace algunos años. Levantados al fin el secuestro. ¡Granujas!

TEORIA Y PRACTICA

¿Somos teóricos? ¿Por qué no hemos de serlo? La teoría es la ilustración que llega hasta los lugares más recónditos del mundo y nos hace pensar al hombre. La teoría es la llama del cerebro que irradia destellos de sabiduría. Nada hay en la vida que no tenga su teoría. De acuerdo que la práctica difiera en parte de ella, pero ambas no pueden vivir apartadas. La primera es el arquitecto y la segunda el albañil. Es absurdo el creer que una casa puede construirse sin de antemano hacer el trazado, como matar la fiera sin ésta haber nacido.

Lo primero que se requiere para levantar el edificio son los conocimientos técnicos: Gravedad y resistencia; equilibrio y estabilidad; espacio distribuido, etcétera. El albañil podrá ser un práctico excelente; pero no sabrá construir si antes no sabe donde, ni cómo ha de hacerlo, esto es labor del teórico o sea del arquitecto que, sin saber colocar ni un ladrillo, levanta sobre el papel grandiosos monumentos. Claro que rara es la vez que salgan correctos los cálculos: pero se puede edificar y se edifica a tenor de las dimensiones trazadas teóricamente. Lo que demuestra que la teoría es la enseñanza y la práctica su aplicación. La idea enseña, orienta; lucha por medio de la propaganda oral o escrita, con el fin de hacer aptos y extender su radio de actuación. Sin que

NECROLOGICA

Los compañeros de Dijon nos comunican la defunción de Manuel Ibañez, activo militante confederal de San Felip de Llobregat, especialmente conocido por su actuación en el Sindicato de la Metalurgia. El compañero Ibañez se hallaba en el hospital St. Georges desde hace unos quince días y los cuidados que se le proporcionaron no han podido evitar el fatal desenlace. A su entierro asistieron todos los compañeros españoles, numerosos que vinieron de los pueblos inmediatos, así como buen número de amigos del finado, franceses e italianos. Un representante del C.I. de Dijon y otro representando a SIA, pronunciaron sentidas palabras de homenaje póstumo al desaparecido.

Yo soy práctico, amigo mío — dice el que ha dejado de ser teórico, o al menos se lo cree y presume de no serlo —. Una cosa es contar mentalmente y otra es tener la cantidad en el bolsillo. Pero es que antes no teorizó dicho sujeto alrededor de cómo había de trabajar para adquirir lo que quería de su pertenencia? Quizás hay algo en el mundo que prescindida o pueda prescindir del cálculo? Nosotros opinamos que no. Nada se salva de estar a merced de la ley de las matemáticas: Primero se estudia el problema, para resolverlo después. Cuanto mayor sea la influencia y aflicción de los teóricos, más se amplifican las ideas y sus raíces profundizan en el mundo. El hombre de vastos conocimientos que el rutinario o charlatán de feria, que es precisamente lo que más abunda en esta vida, pues, mientras a aquel es manantial ilustrativo, éste es ilustración sin manantial: habla exageradamente sin saber lo que dice y es uno de los males mayores para las ideas y, al decir ideas, consignamos la teoría.

El día 22 de Julio se dio sepultura al compañero Isidro Sánchez, que, yendo en su bicicleta, en una curva cerrada, fue arrollado por un camión. Trasladado al Hospital de Nevers, falleció a las dos horas de haber ingresado, siendo ineficaces los cuidados que se le dispensaron. Le acompañaron a su última morada los compañeros de Imphy del M.I.E.C.N.T. los antifascistas todos de esta localidad y una nutrida asistencia de amigos franceses. Un turbante cubierto de considerable cantidad de flores y sobre ella cayeron — flores también — las palabras que el compañero Manuel Clemente le dedicó en nombre de todos los afiliados a la F. L. de Nevers, como último homenaje al compañero que se presenta: « Isidro continuó vivo en nuestras mentes junto a todos los compañeros que como él se fueron. Que su recuerdo sea el acicate que avive nuestras ansias de conseguir el objetivo por el que, cada uno desde sus posibilidades, luchamos hace tanto tiempo ya ».

Lo que hay que cultivar es la propaganda con buenos sembradores, que no digan hoy, lo que mañana niegan, para que la práctica responda más en un todo a la teoría. Lo más beneficioso para las ideas es saberlas hacer extensivas e intensas, mediante la actividad constante de los que las sienten, las aman y las defienden. Las conocen y saben interpretarlas, haciéndolas llegar con diáfana claridad a todos los lugares habitados por la raza humana. Única forma de que sean menos desconocidas y más despertadoras de voluntades.

En Brignoles (Var) ha dejado de existir el compañero Emilio Alvarez, conocido militante del Sindicato de Espectáculos Públicos de Barcelona. Esta nueva baja que las amarguras y privaciones de los compañeros de nuestras filas, ha sido hondamente sentida entre los compañeros de la Federación a que pertenecía en Francia y cuantos con él participaron en las tareas sindicales de España. Admitan nuestra sincera condolencia.

No es en un momento, si no en todos los momentos que ha de expandirse la semilla, para que fecunde ampliamente el campo y sea el fruto saludable, óptimo y abundante, cualidades esenciales para todo buena obra. Pero si todo es teoría y no se ve la práctica, qué quedan de las ideas? Lo que jamás pierden: La moral. La lucha perenne por elevarse de todas las miserias terrenales en pos de su propia superación y del que las sigue.

ESTRAGOS DE LA TUBERCULOSIS EN LAS COLONIAS INFANTILES

EN LA EVACUACION DE 1942

EN SARATOV
María LUZ CORTES.
Luis DELGADO.
José María GARCÍA.
Marcelino GARCÍA.
Eulogio GARCÍA.
Eugenia HERNANDEZ.
Valentín LEJAZA.
Angel MORILLO.
Pedro PEREDA.
Asunción RECAREZ.

EN LA EVACUACION DE 1942

EN KARKOV
Vicente ALVAREZ.

EN ELMNAMOPENS
Pedro ALVAYA.

EN JERSON
Araceli BALLESTEROS.

(Continuará...)

SUMA Y SIGUE...

LA JIRA DE SECHILLENNE

La F. L. de Sechillenne, ha realizado su anunciada jira a Aix Bains el pasado 26, resultando, como se esperaba, una gran manifestación libertaria. Además de numerosos compañeros y compañeras de Sechillenne, Riuperux, Gavet, Peage e Vailles, se sumaron los compañeros de Aix les Bains.

A la hora indicada, el Secretario de la F. L. de Sechillenne, con las palabras, presentó al compañero Pou, el cual pronunció una conferencia versando sobre el tema: « Jornada de expansión libertaria », que todos los asistentes escucharon con muchísimo interés.

Al terminar el compañero Pou, el compañero Parra de la F. L. de Grenoble, leyó unas cuartillas dedicadas a las Juventudes también muy acertadas. Y para terminar, el compañero Miralles, recitó varias poesías, mereciendo la simpatía de todos.

A continuación, como de costumbre, se comentó entre compañeros el momento actual mientras otros se dedicaban a jugar y a expansionarse en el país que por cierto es digno de admirar. Al terminar el compañero de Riuperux Meca, propuso una recolecta para los enfermos que dió como resultado 4.405 francos.

En resumen, una jornada agradable.

Vinetas Oranesas

LA PLAZA HOCHÉ

FUNCIONABA estos días en la Plaza de Hoche un tío vivo. Había unas barquitas azules en las que chicos y grandes se columpiaban. Y una tómbola con utensilio de cocina. Y una rueda muy de feria lugareña. Y varios acervos de melones. El busto del general levanta sobre una fuente seca en el centro de la plaza. La inscripción está escondida, y la efigie de Hoche corroída de moho. En mi concepto, el punto oranés que más sabor español tiene. Igual que esta placita hay otras en las capitales de provincia y pueblos de España. Bancos, árboles, y como dice Wysmans, pájaros cargantes. Paradero de viejos remembrandos los sucesos de su ya declinante existencia, mientras los nietecillos, incansables, travesan. La plaza ha vuelto a recordar su aspecto ordinario: se han quitado la tómbola, los columpios, la rueda, y sólo han dejado los melones. Queda también Hoche — disgustado porque la fuente no mana — con su moho, enfermedad mortal de los inmortales, que demuestra lo perecedero de la inmortalidad.

LA VIDA ESTA CARA

Cerca de la Plaza de Hoche está la de las Victorias, junto a la calle del General Leclerc, principal vía oranesa, y enfrente de la Avenida Loubet, con el monumento a los muertos de ambas guerras. La elegante Avenida tiene la Falaise y el mar por fondo. Un salón no utilizado como paseo, porque los oraneses, de noche, pasean por la calle Arzew, a pesar del inconveniente de los tranvías. La « rue » Arzew (hoy General Leclerc) tiene mucho de rúa castellana, se parece a la alcalaína Calle Mayor, a lo que contribuyen los soportales, los simpáticos soportales, entre el bulevar Laurent Fouque y la calle de l'Artilerie. Comercios, cafés, cines... En la Plaza y en la Avenida pusieron días atrás casetas (castizas ferias españolas, como os recuerdo...) y un « toboggán », entre otros atractivos, bastante « demodé » el pobre. Fiesta de barrio, nada más que un poco barullera, a base de rifas, pitos, discos de gramofono, sin interés ni alegría. Al público le era todo esto indiferente. En estos tiempos de penuria y vida por las nubes, la cara es el espejo del bolsillo. La gente no está para diversiones. La gente está de mala hostia.

MUSICA

Por diez francos — lo que cuesta limpiarse el calzado dos veces — se puede oír un buen concierto por una buena orquesta en un sitio fresco. Pero esto, solo los miércoles y los viernes, en los jardines Magenta, a la parte atrás de la Catedral, desde las 9 de la noche. Música para todos los gustos: lo clásico y moderno de cada país, bien interpretado. « No sólo de pan vive el hombre ». Ni Wagner, ni Bach, ni Vitez, ni Verdi, ni Rossini, ni Albéniz, ni Falla tienen la culpa de que vayamos sin rumbo en una nave vieja que por todas partes hace agua. Arrojemos al agua a los que la conducen y tomemos nosotros el timón.

PUYOL.

Pinchazos

A MEDIA LUZ... NO SE IMPACIENTE, PATRON

LOS vecinos de Madrid tienen que añadir a las privaciones que les impone el régimen franquista la falta casi absoluta de alumbrado. Los luminosos callejeros y los escaparates, suspendidos. En las casas, las malditas restricciones. Y en las fábricas, reducido notablemente el ruido y con la amenaza del paro.

Presumían los ferrocarriles de haber realizado un sorprendente programa hidráulico. Tan sorprendente es que, cada dos por tres, en un sitio u otro vivían a media luz. Claro que ahora se disculpan con las seguras... como si fuera ese el motivo y no las imprevisiones gubernamentales, la mala calidad del material, las averías repetidas de las instalaciones y los sabichos frecuentes, de los que no hay que hablar para evitar alarmas en el vecindario.

Todavía en Madrid dice un cronista de « La Vanguardia » se puede tirar de « Si sólo una poquita de esa luz la tuvieran los vecinos de los pueblos cercanos se creería cada uno dueño de una estrella ».

Si que marchan bien las cosas...

A LA CARCEL, POR SARDAD

EN la seccionista « Tribunales » del cavernícola « Heraldo de Aragón » hallamos últimamente una curiosa reseña judicial, que coloca bien, en su lugar, al régimen franquista.

Se trata de un supuesto delito de hurto combinado entre dos mujeres para que una de ellas, la más infortunada, ingresase en la cárcel y comiese allí gratuitamente durante algunos días.

No se puede pensar que en país alguno sucedan casos análogos. Había de ser en España y contado por los propios plumíferos del « reino » para poder admitirlo. ¡Pobres nación donde el hambre y la miseria empuja a las pobres gentes a simularse delinquentes para que les faciliten en la inmundada prisión una lata de agua de fregar !...

Y resulta ahora que la « buena sociedad franquista » se ha escandalizado al tener conocimiento de que dicho collar es el que la generalísima Carmen Polo lucía en una recepción reciente.

El revuelo pone el peligro el enfoque de Blas Pérez, ministro de Gobernación, que, oriundo de Canarias y amigo de la marquesa despojada conoció el collar. Al parecer en la referida recepción estaba un poco bebido y cometió la indiscreción de comentar el caso.

Vaya familia...

LOS FACHIS BOICOTEAN EL CENTENARIO DE TIERSO

UN corresponsal aragonés se queja del fracaso registrado con ocasión del III Centenario de Tirso de Molina. La institución cultural que acometió la empresa romántica de reponer en un teatro zarzagozano la gran obra de Tirso « Don Gil de las calzas verdes », hizo gastos de vestuario y propaganda, ensayos, etc. y llegó el día de la representación sin que asomaran por el teatro dos docenas de espectadores.

No hay por qué enojarse. Para los sacristanes falangistas importan más los sermones de Pla y Deniel y las tonterías milagreras de la virgen de Fátima que las ochenta comedias de aquel fraile de la Merced.

FOLLETOS DE DOCUMENTACION SOCIAL

- « El Poder », por León Tolstoy ... 12
- « ¿Qué es la Anarquía? », por Luigi E. Labriola ... 12
- « El Comunismo Libertario », por I. Fuente ... 20
- « Problemas del Sindicalismo y del Anarquismo », por J. Peiró ... 15
- « Errico Malatesta », por Max Nettlau ... 10
- « Salvochea », por Rudolf Rocker ... 8
- « La Anarquía », por Sebastián Faure ... 5
- « España, colonia de su Ejército », por Fradas ... 25

Todos estos libros pueden servirse al precio indicado con el aumento de franqueo correspondiente. Los pedidos deben hacerse al SERVICIO DE LIBRERIA DEL MLE-GNT - 24, rue Sainte Marthe. - PARIS (X).

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANE HEBDOMADAIRE DU M. L. ESPAGNOL - O. E. L. EN FRANCE (III REGION)

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre 100 francos
al semestre 200 francos

Valores y giros a nombre de M. SOTO
24, Rue Sainte-Marthe, PARIS (X)

CRONICA INTERNACIONAL

por JULIO BARCO

SIGUE LA REPRESENTACION

SIGUEN representándose, por todas partes, escenas sueltas del gran drama, del drama único, que se desarrolla lentamente, lentamente. Poco a poco hacia final en que pocos vamos a escapar con vida. Lo saben los actores, lo sabe el público. Continúan aquéllos desempeñando su papel, continúa éste presenciando, sin reacción que se advierta, el espectáculo.

Pintoresco a veces, mientras llega el último acto. Para reír, o para sonreír, si no se tuviera el sentimiento de que se va, por escenas tan dislocadas, hacia choque postrero trágico. ¡ Con qué gusto, sin ese sentimiento, se silbaría a los actores ! No porque representen mal su papel solamente: porque el papel merece los silbidos. Y algo más que los silbidos: la invasión del escenario, en un arrebato de indignación, para terminar, antes de que termine, la farsa.

Mirad la escena de Moscú: lenta, lenta, como para perder la paciencia. Nadie quiere ceder, o todos quieren ceder, pero de modo que no se diga que han cedido. Salvar las apariencias, si no la realidad. Para dar tiempo a poder salvar la realidad, tan fea que no quiere mirarse, pero que por todas partes se muestra. Es como si se hubiera muerto un padre y los hijos se disputaran la herencia. Repugnante drama de intereses, que sólo interesa a los que los intereses interesan. No muchos, en este caso, pero que arrastran a todos, fáciles de arrastrar. Sin esto, el drama no sería drama. Si hubieran de romperse la cabeza solamente los comediantes, como los comediantes no se la rompen nunca, podría el espectáculo divertirse. No es así. El público será llamado a dirimir la contienda. O arrastrado, ya lo he dicho. El juego no será ya juego. Sin conciencia, en los dos sentidos de la palabra, es decir, sin conocimiento y sin remordimiento, se marcha, lentamente, lentamente, a convertir el juego en fuego. Con ese ceder de modo que no se diga que se ha cedido, para no ceder, aunque se diga haber cedido, otro día. Aquel en que se crea estar en condiciones de no ceder.

¿ La paz ? ¿ La busca de la paz ? Aquí donde estaría permitida la risa, o la sonrisa. Pero, ¿ cómo reír, o sonreír, ante palabras cómicas tras las que se esconde nuestro fin seguro ? Nuestro fin seguro, sí. Y no fin de hombres: de rebano atrallado y llevado de acá para allá, mientras no muere, a la muerte. A perecer como objetos sin voluntad, ni opinión, ni nada propio. Aunque algunos crean que van a obrar por sí. Porque se va a dar ese fenómeno, como un cae en el curso del tiempo: que sin ser nada, ni representar nada, ni contar para nada, salvo como objetos, muchos hombres se van a suponer actores lanzados a traer solución a su gusto para no se sabe qué. En todo caso, no solución de hombres: de objetos en manos ajenas. Mas en manos ajenas que jamás. Y tampoco, ya se verá, si hay quien lo vea, será eso lo conseguido. Lo conseguido será el reforzamiento de cosa que ya moría, que tenía ya ante sí sus últimos días.

En sus últimos días, la cosa que moría va a adquirir fuerza. Las está adquiriendo, en el prólogo del drama. Cada vez mayores. Se las está dando, torpemente, lo más tarde nacido, y que no tenía razón alguna para nacer. Monstruo de vida precaria, enfrentado con el otro monstruo en su agonía, le está inyectando energías de que ya carecía. Y en la prueba de fuerza, que vendrá, será deshecho, pero luego de haber remozado al viejo sin vitalidad que marchaba hacia la tumba.

La comedia, ahora en sus preliminares, deja ver ya su desarrollo, y su desenlace. Si no hubieran de representarla, en su desarrollo y en su desenlace, sino los que ahora se dan las réplicas, podríamos vacar a otros quehaceres. Volver la espalda a los actores, no siempre con el papel bien aprendido, y derramar la mirada por el amplio mundo, constantemente guardador de sorpresas para quien lo contempla. Pero a dondequiera que ahora la dirigimos las sorpresas nos traen al destino que se le prepara. Están los actores solos en el escenario, pero de súbito pueden irrumpir en él manadas humanas, que están tras cortinas, amasstradas para los actos sucesivos, impacientes, acaso, las compuestas de objetos que no se juzgan objetos, de precipitar los acontecimientos. Como si presintieran que después sería tarde. E ignorantes de que ahora también sería tarde.

No se hace frente a un adversario indigno con sus mismas armas indignas, o con las mismas armas superiores en indignidad. Se va directo, de tal modo, al fracaso: merecido. Aunque el adversario no merezca tampoco el éxito. No sustituye una sociedad podrida otra que nace con la misma podredumbre, y que además adquiere, en su corta vida, formas de podredumbre nuevas, venidas, con todos los adelantos del tiempo — no se dirá

que no sirven para nada los adelantos —, de las edades más obscuras.

Pero dejemos eso y volvamos a la comedia. De la que en estos días se han representado otras escenas en Yugoslavia, con diálogo movido, tras el que se oculta otro, para mañana, para los actos por venir. Y donde, sin que las veamos, hay otras escenas de aspecto distinto, latentes. La vuelta o la no vuelta de Tito al redil está ahí, cargada de incógnitas. Porque la no vuelta podía dar lugar a que otros le siguieran en salirse. Grave problema. ¿ Con qué hacer frente a lo que se busca, asegurando que no se busca ? Si hoy se cae un muro de la casa, y mañana otro, se verá al fin que no tenemos casa. Y ¿ cómo vamos a salir — por los fueros de una casa que no tenemos ? Difícil tarea mantenerla en pie, aunque no se la ataque. Siempre queda el recurso de decir que sí, que es atacada. Para, en el último momento, antes de que se desmorone, correr a librería del ataque. Aun sabiendo que así se desmoronaría más pronto. Morir de un modo u otro, en sus ruinas, es igual.

Nos asomamos por ahí un poco al drama, a la intimidad del drama. Que se va enredando, que no pasa día sin que se enrede más, ante espectadores como dormidos, indiferentes a la trama en que su vida está en juego. Los comediantes, como nunca trágicos, siguen su representación, aquí o allá, y como entre el telón y el público. Sin idea clara, ellos mismos, de cuándo el telón se levantará. Y con idea menos clara de sobre qué caerá.

Aquí y allá, he dicho. Mirad a no importa qué parte del mundo. En todas se va delineando la suerte que nos espera. Con colores apagados allá, más vivos acá. O al contrario. Cambia la decoración, no el drama, que va disparado a su fin.

Vemos más claro el delineamiento en Berlín, ahora, un poco menos claro en Moscú, un poco menos claro en Yugoslavia, un poco menos claro en Persia. Porque también, aunque no lo veamos, porque está lejos, el drama tiene ramificaciones, profundas, allí. Y en lugares no menos lejanos. No hay un lugar en la tierra donde no los tenga. Aunque en algunos sean como apartes de mal drama. Aparte es, por ejemplo, el propósito de Perón encaminado a crear un monstruo económico más. No una unión de pueblos: una unión de intereses como las dos que vemos próximas a enfrentarse. No hay una unión de pueblos en parte alguna. Menos que en parte alguna, en el Este. Ese sometimiento sin precedentes va, por eso mismo, hacia su aniquilamiento. Desde dentro, si no desde fuera. Desde fuera, en última instancia, por huir del de dentro.

Aparte es también, ya demasiado largo, el de España. Siguen los primeros actores dialogando como si el aparte de España no estuviera ahí, prolongándose, prolongándose. Tal vez se una, ese aparte, al de Perón. Como si pudiera haber, sobre la misma escena, dos dramas, uno al lado de otro. Fué un tiempo en que era así. Pasó ese tiempo. Porque en lo que se prepara, tan sucio, Franco, suciedad desnuda, puede representar un papel, se guarda a Franco. Todos los instrumentos son buenos para lucha no buena. Porque no será buena por parte de ninguno de los que van a hacerla. Lo que moría luchará por no morir. Lo recién nacido, sin tener por qué venir al mundo, luchará por seguir existiendo. Por su vida, éste que no la merece, y aquél al que ya se la acababa. Por vida que no debió aparecer uno, por vida ya sin razón de ser otro. Y todo el mundo, para eso, en llamas. Y Franco, en el incendio, con un papel. Que ya conoce.

No os fijéis en la forma deshilvanada de este comentario. He querido coger muchos hilos, he saltado de uno a otro, y llego al final con un tejido disperso. No es mía toda la culpa. El mundo está ahí, en esa dispersión. No es posible señalar uno de sus fragmentos sin referirse a los otros. No siempre los hilos que se ven son más fuertes que los ocultos. Corre por debajo de la apariencia la realidad. Nos salta a los ojos lo más vistoso, lo más significativo. A veces, las palabras más hinchadas del drama no llegan a nuestros oídos. Porque el actor no supo darles su acento, o porque mirando a la actriz nuestra atención estaba en otra parte. Quería, al comenzar, una vez más, gritar que se nos lleva a callejón sin salida. Era todo. Ahí está, desarticulado, ese grito, que ya me tronquece. Como una araña teje su tela, la red en que vamos a perecer se está tejiendo. Aquí y allí. Aquí a la vista de todos, allá tras espesa cortina que puede alzarse, de repente, y hundirnos en el no ser. Porque ya estamos, hace tiempo, en el camino del no ser, principalmente. De otro modo, no se alzaría. No habría quien la alzara.

¿ Moscú ? Sí, ya sé. Se sostiene, si se sostiene, la cortina, para alzarla mejor mañana, o creyendo, por lo menos, que se alzará mejor.

Confesiones de la prensa franquista

ALGUNOS periódicos madrileños se han ocupado, con ocasión de la temporada de verano, de la carestía de la vida en San Sebastián. Ignoramos a qué obedece la campaña contra la bella Easo, siendo el problema análogo en las demás poblaciones veraniegas. Tal vez influyan los fondos secretos que distribuyen algunas corporaciones entre los periodiqueros fáciles al soborno. No nos interesa eso, por el instante, sino destacar que en la España de hoy, como en la de todos los tiempos, sólo pueden beneficiar de las delicias plerianas los ríachos y acomodados de la situación, mientras que las clases laboriosas, quienes realmente necesitan del descanso y recreo, tienen que resistir penosamente en sus miserios hogares acudiendo diariamente al trabajo, si no quieren que sus familiares perezcan de hambre.

De todas formas, la propaganda antidiosniarra de los periódicos madrileños nos ofrece la ocasión de comprobar nuevamente, según propia confesión franquista, la desorganización, carestía y dificultades que preside la vida del « nacionalindicalismo ». El « Diario Vasco », al replicar a los madrileños, hace el siguiente croquis:

« El verano — dice — es una cosa voluntaria. En cambio, el centralismo obliga a los habitantes de ciudades veraniegas y no veraniegas a desplazarse frecuentemente a Madrid.

» Pues bien, señor, ¿ qué pasa en Madrid ? Un hotel madrileño de los modestos, donde antes la pensión costaba cinco duros, cobra hoy doce. Otro modo elegante, donde cobran diez, no cuesta menos de veinte.

» Un almuerzo en Casa Nicolasa — que no tiene que envidiar al más elegante ni a la mejor cocina de Madrid — se hace por ochenta pesetas. En otro análogo de Madrid, cobran el doble.

» El café en San Sebastián valía dos pesetas la taza; hace un mes se subió a tres, porque en Madrid lo habían hecho ya y acordado con carácter general.

» Si de corregir explotaciones se trata, comiencen por la de casa, para que pueda haber fuera.

» Aquí hemos señalado, para subsanarlas, las deficiencias de algunos

servicios. Nos han parecido mal los autobuses por ser escasos en número. Pero la verdad es que no hay más a causa de las dificultades de obtener en Madrid los permisos para adquirirlos. Si los autobuses tienen los estribos altos para las señoras ancianas y niños, impedidos, ¿ qué me dice el ilustre amigo Serrano Anguita (uno de los que se quejan de los autobuses de dos pisos de Madrid) ?

» Si le parecen caros — y tiene razón — los precios de nuestros espectáculos, ¿ no recuerda los que rigen en Madrid, que no les van a la zaga ?

» No sabe que las restricciones del fido eléctrico, en pequeña escala, establecidas, se debe a que se nos concede un cupo limitado de energía para que no falte en Madrid ?

» No. Las causas de la falta de veraneantes es que se ha disminuido el estraperlo. El estraperlo que iba del centro a la periferia, que hacía de un tráfico de influencia, verdadera explotación de los propios compatriotas y cuyo origen no estaba en las propiedades.

» Así, pues, cuando ellos lo dicen...

La libertad no es la prerrogativa de escoger un amo; es la imposibilidad del amo.

P. G. Guerrero.

Antología EL PROGRESO

EL progreso, en la acepción más pura de la palabra, es decir, la menos empírica, es el movimiento de la idea, processus; movimiento innato, espontáneo, esencial, incoercible e indestructible, que es al espíritu lo que la pesantez es a la materia (supongo, con el vulgo, que el espíritu y la materia, prescindiendo del movimiento, sean algo), y que se manifiesta principalmente en la marcha de las sociedades, en la historia.

De donde se sigue que, siendo el movimiento la esencia del espíritu, la verdad, es decir, la realidad, lo mismo en la naturaleza que en la civilización, es esencialmente histórica, sujeta a progresiones, conversiones, evoluciones y metamorfosis. No hay fijo y eterno sino las leyes mismas del movimiento, cuyo estudio constituye el objeto de la lógica y de las matemáticas.

El vulgo, la mayoría de los sabios y de los ignorantes, entiende el progreso en un sentido enteramente utilitario y material. Acumulación de descubrimientos, multiplicación de las máquinas, aumento del bienestar general, extensión, cuando más, de la enseñanza y perfeccionamiento de los métodos; en una palabra, aumento de la riqueza material y moral, y participación de un número de hombres cada vez mayor en los gozos de la fortuna y del talento: tal es, para ellos, poco más o menos, el progreso. Sin duda alguna, eso es también progreso, y la filosofía progresiva sería de poco fruto y de corta vista si en sus especulaciones comenzaba por poner aparte el mejoramiento físico, moral e intelectual de la clase más numerosa y más pobre, como dice la fórmula de Saint-Simon. Pero del progreso todo eso no nos da sino una expresión restringida, una imagen, un símbolo. ¿ qué digo ?, un producto: filosóficamente, semejante noción del progreso carece de valor.

El progreso, repito, es la afirmación del movimiento universal; por consiguiente, la negación de toda forma y fórmula inmutable, de toda doctrina de eternidad; de inmovilidad, de impecabilidad, etc., aplicada a cualquier ser que sea; de todo orden permanente, sin exceptuar el orden mismo del universo; de todo sujeto u objeto, empírico o transcendental, que no cambia.

Lo absoluto, al contrario, o el absolutismo, es la afirmación de todo lo que el progreso niega, la negación de todo lo que él afirma. Es la investigación, en la naturaleza, la sociedad, la religión, la política, la moral, etc., de lo eterno, de lo inmutable, de lo perfecto, de lo definitivo, de lo inconvertible, de lo indiviso; es, para servirme de una palabra llegada a célebre en nuestros debates parlamentarios, en todo y por todas partes el statu quo.

Descartes, razonando sin saberlo según los prejuicios de la vieja metafísica, y buscando para la filosofía una base inquebrantable, un aliquid inconsummum, como él decía, se imagina haberlo encontrado en el yo, y sienta este principio: Pienso, luego soy; Cogito, ergo sum. Descartes no se ha dado cuenta de que su base, supuesta inmóvil, era la movilidad misma. Cogito, pienso, son dos palabras que expresan el movimiento; y la conclusión, según el valor primitivo del verbo ser, no es aun sino el movimiento. Debía decir: Moveor ergo fio, me muevo, luego llego a ser.

De esta doble y contradictoria definición del progreso y de lo absoluto se deduce, ante todo, como corolario, esta proposición, bastante extraña para nuestra mente, moldeada desde larga fecha por el absolutismo: que lo verdadero en todo, lo real, lo positivo, lo practicable, es lo que cambia, o al menos lo que es susceptible de progresión, conciliación, transformación; mientras que lo falso, lo ficticio, lo imposible, lo abstracto, es todo lo que se presenta como fijo, entero, completo, inalterable, indefinible, no susceptible de modificación, conversión, aumento o disminución, refractario por consiguiente a toda combinación superior, a toda síntesis.

De suerte que la noción del progreso nos suministra inmediatamente, y antes de toda experiencia, no lo que se dice un criterio, sino, como dice Bossuet, un prejuicio favorable, por medio del cual es posible distinguir, en la práctica, lo que puede ser útil emprender y proseguir, de lo que puede llegar a ser peligroso y funesto.

P. G. Proudhon.

Aire Calle

CARO LUJO ES LA DIPUTACION: 20 MILLONES ANUALES EN SUELDOS

EL señor Albornoz no decía en su discurso de la sala musical Chopin-Pleyel que sería perjudicial para la causa republicana estorbar la gestión del gobierno exiliado en la asamblea de la ONU. Sin duda se refería a los posibles competidores: Vayo y Negrín, de España Combatiente (?), y Prieto y Trifón de Solidaridad Española. Porque no es de suponer, ni por lo más remoto, que hubiese imaginado a algún representante del MLE haciendo cola en dicho espectáculo. No puede tener tales temores.

De todas formas, el Sr. Albornoz debía haber evitado, en visperas de acontecimiento tan solemne, que su autoridad fuese objeto de comentario. Y abundan, en tonos subidos, aunque en palacio no se advierten.

En nombre de qué y para qué va a ir D. Alvaro a la ONU ? Tras la última decisión de los diputados — aunque no haya participado en ella — nadie puede reconocerle autoridad; Ninguna autoridad !

Los hombres que luchan en España no han recibido ni un sólo céntimo de los quinientos millones gastados por los diputados permanentes y gobernantes en los tres últimos años. Del exilio ¿ qué podemos decir que no conozcan ya los lectores de esta sección. ? Ah, sí, una cosa: a la puerta de una estación del metro, en París, un amigo nos cuenta haber encontrado un pobre hombre, ciego y famélico, reclamando la caridad pública, con un pequeño cartelito colgado del cuello que decía: « Ciego de la guerra de España, sin pensión ».

No voyan ustedes a ningún sitio a hablar en nombre del antifascismo. No tienen derecho a ello; aunque intenten reparar ahora el daño ocasionado a la causa popular.

Fuera caritas ! Que no se puede consentir jamás desahucando al pueblo español. Ese millón de francos anuales a los diputados les ha descalificado completamente. A todos los de la permanente: Nogués, Madoz, Amador Fernández, Galarza, Mije y Compañía.

A la hora de reclamar concursos, vea D. Alvaro en el apuro que le ponen sus colegas.

Después del acuerdo de los señores diputados doblándose el sueldo (de 40 a 80.000 francos) ¿ cómo pueden figurarse que los emigrados acepten en silencio tan escandaloso atraco ?

Se está quejando el gobierno de que carece de cuartos para atender a los refugiados indigentes: mutilados, enfermos, ancianos, viudas, etc.; y resulta que, de un plumazo, los veintium diputados levantan más de un millón y medio de francos mensuales.

El presupuesto del ministerio de Emigración ha sido reducido varias veces en lugar de aumentarlo para regularizar el pago de los socorros a los pobres del exilio. Y para varios miles de infortunados inscritos en el censo apenas se atribuye la tercera parte de lo que embolsan, por no hacer nada, veintium señores diputados que tanto les importa que caiga o viva cien años Franco.

Para merecer un mínimo de respeto a la administración exiliada tenía que haber mostrado la honradez debida y no reproducir la vergüenza del estraperlo oficial.

NOVELAS ESCOGIDAS

- « El desertor », por Zhilay Lajos ... 160
- « Felicidad » (preludio), por Katherine Mansfield ... 80
- « El ramo de mirto », por Johannes V. Jensen ... 80
- « El piloto negro », por Joseph Conrad ... 80
- « Dubrovski, el bandido », por Puchkin ... 80
- « La herda », por Vicente Blasco Ibáñez ... 325
- « Los enemigos de la mujer », por Vicente Blasco Ibáñez ... 325

Todos estos libros pueden servirse al precio indicado con el aumento de franqueo correspondiente. Los pedidos deben hacerse al SERVICIO DE LIBRERIA DEL MLE-GNT - 24, rue Sainte Marthe. - PARIS (X).